

## **ORGANIZAR Y VIVIR LOS ESPACIOS EXTERIORES EN LAS ESCUELAS INFANTILES**

Artículo de **Carme Cols Clotet** publicado en la revista *Infància de l'Associació de Mestres Rosa Sensat*, con el número 157, julio-agosto de 2007

**Las aportaciones de Penny Ritscher en las Jornadas sobre el Espacio en la Educación Infantil realizadas los días 8 y 9 de marzo de 2002 en la Asociación de Maestros de Rosa Sensat en Barcelona y en su libro “El jardín de los secretos” de la colección Temas de Infancia, número 18, fundamentan el contenido de esta exposición. Se han escogido algunos fragmentos que han dado pie a las siguientes reflexiones y propuestas**

### **Un cambio fundamental de actitud**

*“Los espacios exteriores de la escuela son recursos educativos en potencia. Entre otras cosas son lugares privilegiados de contacto entre el centro educativo y el territorio, el social y el natural.”*

Cuando se habla del uso más habitual de los espacios exteriores de una escuela aparecen expresiones muy arraigadas como “tomar el aire”, “desfogarse”, “hacer una pausa (“el recreo)”, “un descanso para los maestros”..., como si la vida en el patio solamente fuera eso. En coherencia con estas creencias los espacios exteriores de las escuelas parecen todos cortados por el mismo patrón. Pese a esta imagen generalizada, hoy hay muchos equipos de maestros y algunos ayuntamientos que quieren recuperar los espacios exteriores como un lugar más en el cual se debe planificar y prever lo que se quiere que pase, igual que se hace en los espacios interiores de la escuela.

Partimos de la convicción de que –como nos dice Penny Ritscher– *“Un gran espacio vacío provoca comportamientos de agitación, repetitivos, cansados. En cambio, un espacio articulado y variado invita a comportamientos inteligentes: exploraciones, descubrimientos, intenciones, encuentros, colaboraciones, iniciativas, proyectos, construcciones...”*

El espacio exterior es una de las cartas de presentación de un centro, de su proyecto educativo real, el que se vive en la escuela. En el proyecto educativo de un centro podemos ver una manera de concebir y hacer escuela. Los espacios y los recursos que se ofrecen, son un espejo dónde se reflejan la filosofía, los valores, las concepciones sobre el enseñar y el aprender del centro.

### **¿Cuales son la filosofía, los valores, los recursos que este espacio nos hace replantear?**

Un recorrido visual antes de entrar en la escuela, una visión de conjunto de ésta, debería evidenciar un edificio integrado con el entorno en el que la vegetación crea estructuras que invitan a imaginar, explorar, inventar, jugar, encontrarse y actuar con libertad. Un lugar en el que sus confines delimitan, pero que a la vez dejan ver más allá de los mismos, favoreciendo un intercambio de miradas entre lo que pasa dentro y fuera de los espacios de la escuela. Un lugar que invita a quedarse, a sentarse en los bancos y otros asientos, quizás en torno a una mesa... que invita a la contemplación y el encuentro de niños y de adultos. Un lugar dónde los niños pueden actuar, libre y autónomamente, estimulados por las propuestas que el entorno les ofrece. Propuestas

y distribución de los espacios que proporcionan la seguridad necesaria para actuar y compartir experiencias, sin necesidad de la intervención constante y directa de un adulto. Un lugar vivo, alegre, donde todas las horas del día se escucha el rumor del juego de las criaturas y de la vida del lugar.

### **Nuevas construcciones o remodelaciones. Algunas consideraciones**

Una buena comunicación entre los espacios interiores y exteriores favorece que se haga vida dentro y fuera de la escuela la mayoría de días del año. En un edificio nuevo se debe prever la manera de poder usar los dos espacios a la vez, sencillamente haciendo que las puertas de las salas de juego den directamente al jardín.

Tanto vale la pena pensar como aprovechar toda la luz y la calor del sol en el invierno, como protegerse de la sombra durante el verano. La luz y la sombra se deben poder controlar con la plantación de árboles y plantas trepadoras, escogidas teniendo en cuenta que las plantas que se adaptan mejor a la climatología y condiciones de la zona dónde está ubicada la escuela. Por ejemplo, en una zona muy lluviosa se deberán seleccionar plantas con un alto consumo de agua.

El subsuelo se debe planificar con cuidado, previendo el drenaje, el desagüe y la calidad de las tierras para el su cultivo posterior. El drenaje y desagüe de un espacio exterior son básicos e importantes para evitar el estancamiento del agua.

Asimismo, se deben prever los puntos de agua para el riego, para la zona de juegos, para las necesidades fisiológicas de niños y adultos: beber, lavarse las manos, wc... Se deben planificar también los puntos de luz, las tomas de electricidad para cuando haga falta enchufar algún aparato (cd, amplificador,..), pensar como recoger el agua de la lluvia para el riego del jardín...

Para prever el ahorro de agua y un mantenimiento mínimo de la vegetación y del jardín será necesario conocer soluciones que después permitan diferentes tipos de juego y actividades, como por ejemplo: utilizar "acolchado" (mulching), vegetación adaptada al clima y calidad del suelo (seco o húmedo)..... Se puede sustituir el césped por plantas tapizantes que cubran el suelo, de este modo disminuye el gasto de agua y mantenimiento, y se evita la erosión. Las hierbas hacen de manto de diferentes tonalidades de colores, pasando de una amplia variedad de verdes a los marrones y amarillos, con notas de diferentes colores cuando florecen.

El diseño de caminos, delimitando espacios con tierra y hierba tapizante, por ejemplo, ayuda a hacer recorridos que favorecen el descubrimiento del conjunto del espacio, comunicando unas zonas con otras o bien dejando fuera del recorrido o protegiendo de actividades movidas o ruidosas una determinada zona (por ejemplo las empleadas por los niños mas pequeños...)

La distribución de los árboles también ayuda a crear espacios. Los árboles dispuestos en hilera provocan un juego diferente de los dispuestos en círculo, o en semicírculo... Escoger los árboles, la diversidad de especies, de colores, de hojas...no es una tarea sencilla, son necesarios los conocimientos y consejos de los expertos antes de hacer una buena planificación.

Los árboles de hoja caduca provocan una alfombra de hojas maravillosa para pisar, rastrear, desmenuzar con los pies y las manos... Una alfombra mágica bajo la cual encontrar animalitos en sus madrigueras... Escenarios para los pájaros que vuelan, y los caracoles que se pasean... Son árboles que permiten disfrutar de la sombra y del sol.

Los de hoja perenne favorecen la nidificación de algunos pájaros durante el invierno y dan color todo el año.

Árboles o arbustos, pueden ayudar a amainar el viento, los ruidos de una carretera, pueden parar una caída en un desnivel pronunciado, o tapar una pared, o una valla....

Los espacios exteriores, como los interiores, requieren planificación y previsión para conseguir hacer de ellos lugares acogedores dónde se esté bien en verano y también en invierno, los días de sol y los días de lluvia. Se hace mucho énfasis en esta cuestión porque lo que pueden parecer detalles sin importancia determinan y acaban condicionando el uso cotidiano. Por ejemplo, si no hay un buen drenaje y desagüe suficientes, el agua se encharca y no se puede salir en pleno invierno. Si ha llovido, ni se pueden usar los juegos de agua con libertad en verano. No se podrá conseguir un buen huerto, ni las plantas y vegetación del jardín disfrutarán de buena salud si se siembra o planta en un subsuelo sin un buen sustrato y con las raíces tocando a los escollos de la construcción del edificio, enterrados a dos palmos. No se podrá salir en verano si no hay sombra, ni en invierno si no da el sol.

La orientación espacial, el drenaje, la preparación de sustratos, parterres y la plantación de árboles y trepadoras; la planificación de los lugares dónde situar jardineras, emparrados, mesas, y otros mobiliarios fijos adecuados, son requisitos a tener en cuenta antes de la construcción o cuando se quiere mejorar el espacio de qué la mayoría de escuelas disponen.

Cuando se decide qué vegetación escoger, conviene tener en cuenta, entre otras cosas, que la diversidad de especies provoca medidas naturales fitosanitarias. La diversidad da color y a la vez evita que una plaga se extienda.

La vegetación, los diferentes tipos de suelo y el relieve del terreno son elementos que permiten crear y prever zonas que favorezcan el juego y algunas de las actividades de diferentes tipos que interesan y necesitan los niños: juegos y experimentación con agua, arena, tierra... juegos y actividades de movimiento, observación del entorno... espacios dónde dibujar, pintar, tomar el sol, habla... comida, merienda... Disponer de lavabos en los espacios exteriores o de fácil acceso desde los mismos, facilita y favorece la utilización de estos espacios.

Hay experiencias que muestran las ventajas de disponer de contenedores, enterrados parcialmente en el subsuelo, para guardar los materiales que utilizados en el exterior. Contenedores medio enterrados en diferentes puntos del jardín, con la capacidad suficiente para guardar cacharrería, cuerdas, pelotas, palas y cubos, moldes, escavadoras, volquetes,... que facilitan la recogida y a la vez evitan el trabajo de trajar los materiales de dentro a fuera diariamente.

También hace falta pensar un espacio para guardar las herramientas del jardín destinadas a hacer el mantenimiento. Herramientas para los pequeños, medianos y grandes. Tijeras para los niños y para los adultos. Capazos de goma para recoger la poda, azadas para adultos y para niños... En este espacio se debe poder entrar cómodamente y guardar y asear cada herramienta. Es uno de los espacios importantes para un buen mantenimiento del jardín, que se puede montar con los niños, abuelos, padres, vecinos, amigos, pero sin olvidar nunca al jardinero, que de vez en cuando va guiando los trabajos y hace propuestas de renovación de plantas. Es una persona clave para velar y mantener la vida del jardín durante las diferentes estaciones. Sus orientaciones serán básicas para tener un jardín bien cuidado y en flor todo año.

Otras soluciones para recoger juguetes y otros materiales pueden ser: una pequeña glorieta que esconda debajo un aparcamiento para las bicis, o algún armario en puntos estratégicos. El criterio es prever diferentes lugares para poder gestionar el orden, la recogida y la higiene de este material...

### **Planificar los diferentes núcleos de vida.**

*“Conviene diseñar el espacio con zonas diferenciadas, delimitaciones, plantas, y equiparlo con mobiliario, materiales, estructuras para reordenar. Es útil tener muchos centros de interés atractivos de forma que el gran grupo de niños se divida espontáneamente en subgrupos autogestionados.”*

Se han planteado algunos de los factores y aspectos técnicos que facilitarán la vida en el jardín, haga frío o haga calor. Pero también conviene definir los espacios que acogerán las diferentes propuestas a partir de las que los niños podrán jugar libremente.

Como ya se ha mencionado, los diferentes espacios de vida de la escuela deben ser el reflejo del planteamiento del proyecto educativo. Un proyecto educativo vivo porqué en la escuela y su entorno pasan cosas que el equipo de profesionales acoge, analiza, valora, y si se da el caso, incorpora al proyecto del centro.

*“La belleza, la atmósfera algo mágica de este espacio, se crea sobre todo con la presencia de plantas. Es el equipamiento vivo. Las plantas se deben escoger de forma que haya un atractivo especial durante todo el año: flores, frutos, hojas coloreadas... Además de ser hermosas, las plantas son útiles. Dan formas al espacio, delimitan, dividen, son puntos de referencia estables. Árboles y emparrados sirven para crear zonas de sombra. Las plantas son una fuente de materiales para jugar: pequeñas ramas, hojas, flores, semillas... Las plantas ofrecen a los niños espacios recogidos dónde retirarse “en privado”*

Las plantas, jardineras, bancos, mesas, lugares para sentarse, además de ser agradables, dan forma al espacio, delimitan, dividen, son puntos de referencia estables. Las jardineras ofrecen muchas posibilidades para delimitar y a la vez dan libertad, Bien pensadas pueden servir para el cultivo de hortalizas. Por su altura y anchura representan un huerto fácil de cultivar para los niños y para los abuelos. Las jardineras con ruedas facilitan su redistribución según las necesidades del momento.

La planificación del espacio debería prever zonas diferenciadas, delimitaciones con plantas, piedras, parterres de madera, hierba tapizante, losas o cemento, que inviten los niños a distribuirse por todas ellas según sus intereses y posibilidades. Zonas que invitan a hacer un cierto tipo de actividad y provocan que los niños organicen su juego en pequeño grupo. Arenales, caminos, dunas, desniveles, escondrijos, espacios para el cultivo,... fuentes dónde beber o lavarse las manos, espacios para experimentar con agua, para jugar con el barro, para gatear, para trepar, para escuchar, para hacer teatro, para ir en bicicleta... Toboganes hechos con un desnivel. Columpios hechos con cestas de goma...

Los bancos situados en puntos estratégicos del jardín, favorecen que los niños, o bien los adultos, puedan sentarse y observar sin intromisiones lo que pasa a su alrededor. Cuando el adulto permanece sentado tranquilamente, en un banco o cerca de una mesa, da confianza y seguridad a los niños que saben dónde encontrarlo, se les da alas para ser activos, para moverse, para alejarse y para acercarse a pedir ayuda si

hace falta. Éste puede ser también un lugar en el que todo está pensado para evitar desplazamientos innecesarios, teniendo a mano algunos elementos para iniciar algunos juegos cómo puede ser una panera con espejos y pañuelos, o bien una papelera para tirar los pañuelos y papeles sucios... Una bandeja con una jarra con agua y vasos... Alguna silla o espacio para que los niños que quieran puedan sentarse a la misma altura que el adulto, para poder sacarse los zapatos cuando tienen arena... y para volver ponérselos. Un punto estratégico para tener cerca todo cuanto haga falta y a la vez tener una visión de conjunto clara de cada rincón dónde juegan los niños.

También va bien disponer de mesas y sillas que pueden ser utilizadas en diferentes ocasiones. Una mesa con sillas altas proporciona un espacio donde poder observar y hacer, cómodamente, breves anotaciones y descripciones que ayuden a hacer el seguimiento de la evolución del juego de los niños en este espacio.

En el exterior, bancos, asientos, mesas, wc... permitirán que las familias también puedan disfrutar de este espacio y lo utilicen, con la supervisión adecuada, dentro y fuera del horario escolar.

El planteamiento educativo de la escuela y del municipio debe hacer posible experiencias que creen lazos y cohesión social. A menudo estas primeras relaciones entre las diferentes familias y entre los niños son las que perduran, y casi nunca se olvidan.

Ésta es la filosofía que acompaña a estas propuestas. Será el jardín de los secretos de la escuela, un equipamiento vivo, activo y participado por todas las personas que conviven. El proyecto de un espacio nunca acabado.

**Carme Cols Clotet**  
**Maestra 0-3**